



SECCION SINDICAL GRUPO BANCO CENTRAL

UNA HUELGA POLEMICA

A casi tres meses de iniciadas las negociaciones, los sindicatos mayoritarios han decidido convocar huelga en el sector para los próximos días 10, 11 y 12 de mayo.

Desde el primer día de negociación (23.2) la A.E.B. dejó claro que si se quería obtener algo por encima o aparte de la subida de la inflación, los sindicatos tendrían que ofrecer contrapartidas. En estos meses los banqueros apenas han cedido en sus posturas iniciales (de 0'50 y 0'75 a 0'75 y 1 punto por encima del I.P.C.)

La movilidad geográfica y la libertad horaria fueron los argumentos con los que la A.E.B. ha intentado bloquear constantemente cualquier posibilidad de un convenio mínimamente digno.

Acostumbrados los banqueros al comportamiento entreguista de determinados sindicatos, dispuestos a convertir el Convenio Colectivo en una subasta a la baja de nuestras condiciones laborales y sociales, no han sabido o no han querido reconocer que corren nuevos vientos sindicales.

La bonanza económica por un lado y la radicalización en determinados sectores por otro, han permitido cerrar la mayoría de los convenios, muy por encima del 8%. Se han barajado criterios de subidas lineales, de "deuda social" o más explícitamente de recuperación del poder adquisitivo perdido en años anteriores sin permitir a ninguna patronal siquiera la presentación de "sus reivindicaciones".

Ni las presiones del Gobierno ni del F.M.I. han podido frenar este proceso al que, no obstante, las patronales más cerrilmente tercermundistas se oponen, con Limpiezas y Banca a la cabeza.

Los 579.527 millones de beneficios declarados por la Banca en 1989 (28% más que al anterior) y una situación general positiva, podrían augurar la consecución, por fin de un buen convenio en Banca Privada.

La actitud de CCOO, UGT y FITC anunciando la huelga por televisión, incapaces hasta la víspera de la convocatoria de unificar sus plataformas, sectarios y prepotentes frente a los demás sindicatos, no ha ayudado en nada a que los trabajadores tomen conciencia de la necesidad de esta huelga.

Para conseguir que se olvide de la noche a la mañana la vergonzosa firma del pasado convenio con la repulsa de la mayoría del sector, es necesario algo más que agitar los fantasmas de la tan temida reconversión del sector de cara al 92 o a la movilidad geográfica, así como apelar a la conciencia y a la dignidad de los bancarios frente a la intransigencia patronal.

Existen varias e importantes incógnitas que se plantean los empleados de cualquier Oficina o Departamento y que esgrimen contra esta huelga:

- **La desconfianza hacia unos sindicatos** que inician las movilizaciones por unos objetivos y concluyen firmando otros distintos.

- **La utilidad de una huelga** para conseguir, en el mejor de los casos, poco más de medio punto.

- **La seguridad de que no se firmará un mal convenio** en un año de elecciones sindicales.

- **La falta de democracia y participación**, tanto a la hora de decidir las plataformas, como la convocatoria-desconvocatoria de las huelgas y su duración.

- **El insistente rumor de que ya se ha llegado a un acuerdo** (8'25%) por fuera de la mesa y que la huelga, en el caso de llevarse adelante, no es más que un pretexto que justifique a la AEB ante sus socios de la CEOE.

- etc., etc., etc.

Los sindicatos mayoritarios se han planteado esta huelga como una prueba para medir el respaldo con el que cuentan, pero tan equivocado será concluir que todos los que hagan apoyan a esos sindicatos, como que los que esos días trabajen son unos esquirolas.

CNT-ALTERNATIVA LIBERTARIA han decidido dar libertad a sus afiliados para que apoyen o no esta convocatoria de huelga y propiciar la realización de asambleas en cualquier ámbito, respetando la decisión que en cada caso se adopte.